



Un ACV puede ocurrir en cualquier momento: Lo que hay que saber para actuar a tiempo

El accidente cerebrovascular (ACV) es una emergencia médica que puede cambiar la vida de una persona en cuestión de minutos. El ACV ocurre cuando el flujo sanguíneo, hacia una parte del cerebro, se reduce o se interrumpe, lo que puede causar un daño irreversible por falta de oxígeno y nutrientes.

En la actualidad, el ACV es la tercera causa de muerte en todo el mundo. Según la Sociedad Chilena de Medicina Familiar (Sochimef), esta enfermedad impacta a aproximadamente 40.000 personas cada año en nuestro país, con cerca de una defunción por hora a causa de esta patología. En lo que va de 2024, el Departamento de Estadísticas e Información de Salud reporta que 8.036 personas han fallecido a causa de estas patologías.

Por eso, para los pacientes con accidente cerebrovascular, el tiempo es fundamental. En un ACV pueden llegar a morir hasta 1,9 millones de células cerebrales por minuto¹. Por lo que una respuesta, diagnóstico y tratamiento rápido pueden desempeñar un papel decisivo en la recuperación, evitando que se produzcan secuelas duraderas.

“La prevención es nuestra mejor defensa contra los accidentes cerebrovasculares, puesto que aproximadamente el 80% pueden ser evitados. En el proceso de evaluación de un paciente con ACV, no cabe duda de que la tecnología de precisión juega un papel importante para atender y dar seguimiento a la evolución del caso, permitiendo un tiempo de respuesta rápido que permita salvar la vida de los pacientes y reducir las secuelas que pueden resultar de un ACV que no se trata a tiempo”, comentó Katya Podnebesnova, directora general Argentina, Chile y Uruguay de Siemens Healthineers.

Los avances en tecnología médica están transformando el diagnóstico y tratamiento del ACV, permitiendo una atención más rápida y precisa. La angiografía, junto a la tomografía computarizada y la resonancia magnética

proporcionan información mayormente significativa del área cerebral afectada, ayudando a los médicos a tomar decisiones de tratamiento seguras, mejorando así las perspectivas de recuperación de los pacientes afectados.

Lo repentino de un caso ha puesto en evidencia la importancia de estar alerta frente a los signos de un accidente cerebrovascular (ACV). Este tipo de emergencias médicas puede ocurrir en cualquier momento y a cualquier persona, destacando la necesidad de reconocer los síntomas y actuar con rapidez.

En la actualidad, el ACV es la tercera causa de muerte en el mundo, lo que subraya la urgencia de seguir trabajando en mejorar las intervenciones, reforzar la prevención y garantizar un acceso más amplio a servicios de salud.

Es necesario reconocer los primeros signos de un ACV a través de la metodología F.A.S.T para un diagnóstico oportuno:

F (Face-Cara): ¿La persona tiene la cara caída de un lado o torcida?

A (Arm-Brazo): ¿La persona es incapaz de levantar ambos brazos por igual?

S: (Speech-Habla): ¿La persona tiene dificultades para hablar?

T (Time-Tiempo): Si nota alguno de estos síntomas, llame de inmediato a los servicios de emergencia. Cada minuto cuenta.